

## Feijóo medita entre convocar ya elecciones en Valencia o elegir un sucesor a Mazón

El presidente autonómico dedica el fin de semana a decidir su futuro inmediato. Feijóo volvió del funeral de la dana convencido de que Mazón ya ha aceptado su situación irreversible

PALOMA ESTEBAN - PÁGINAS 28 Y 29



**ENTREVISTA A  
JOSÉ MARÍA AZNAR**

**«España necesita  
urgentemente  
elecciones, la moción  
de censura no  
puede prosperar»**

El expresidente reclama a los ciudadanos «responsabilidad» y considera que los siguientes comicios generales «serán constituyentes»

J. A. PÉREZ Y P. ESTEBAN - PÁGINAS 24 A 26

FOTO: ÁNGEL DE ANTONIO / ABC

José María Aznar, durante la entrevista concedida a ABC

DAVID BISBAL  
TODO ES POSIBLE EN  
NAVIDAD  
GIRA 2025

29 NOV BILBAO  
BILBAO ARENA

23 DIC BARCELONA  
PALAU SANT JORDI

**Jaime Siegrist**  
Ginecólogo

### La lista del señalamiento

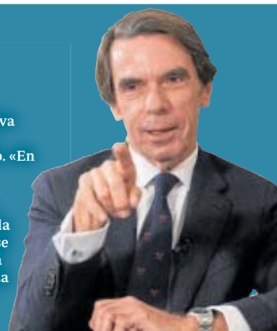
«Me preocupa estar en un registro que pueda limitarme de alguna manera», lamenta Siegrist en páginas de Sociedad. Junto a otros ginecólogos, el médico madrileño denuncia el estigma que conlleva aparecer en una lista de objetores de conciencia al aborto. Todos comparten el mismo sentimiento: la preocupación de que esta relación sea un mecanismo de señalamiento y presión.



**José María Aznar**  
Expresidente del Gobierno

### Contra los muros

Alerta José María Aznar en páginas de España contra la deriva bolivariana del socialismo español, que pasa por el cambio constitucional para justificar –dice– un régimen autocrático. «En la España de hoy se pueden hacer muchas cosas, menos inhibirse. Las próximas elecciones van a ser cuasi constituyentes», asegura el expresidente del Gobierno, que reflexiona largo y tendido sobre la deriva radical que desde la izquierda y la derecha amenaza la centralidad sobre la que se han levantado las democracias liberales. Aznar carga contra Pedro Sánchez, pero también contra la otra mitad de la pinza que atenaza al PP, un Vox que pretende levantar otro muro para seguir dividiendo a los españoles.



ÁNGEL DE ANTONIO

kioskovmas#prensa@fundacionfaes.org

### ► GRAN MUSEO EGIPCIO La corte de Faraón

Tras tres décadas de planificación y construcción, también de frenazos en seco, el Gran Museo Egipcio abre sus puertas para marcar un hito en la preservación y la explotación turística del patrimonio histórico del país de los faraones. Levantado junto a las pirámides de Guiza y con más de 100.000 piezas arqueológicas, el museo –fruto de una inversión de más de 1.000 millones de euros– se erige como el mayor centro dedicado a la civilización egipcia. «Todos imaginamos y soñamos con este proyecto, pero nos preguntábamos si realmente se haría realidad», confiesa el primer ministro, Mustafá Madbuli. En el vestíbulo principal, una imponente estatua de Ramsés II, de 11 metros de altura, da la bienvenida a los visitantes como símbolo de la grandeza del antiguo Egipto, ahora convertido en un faraónico reclamo turístico.





**José María Aznar**

Expresidente del Gobierno

# «Las próximas elecciones serán constituyentes. Nadie puede inhibirse»

► El expresidente reclama a los ciudadanos «responsabilidad» y cree que el camino para el PP son las elecciones, no la moción de censura

JOSÉ A. PÉREZ /  
PALOMA ESTEBAN  
MADRID



En mitad de una semana política frenética, José María Aznar comparte una larga conversación con ABC y muestra su preocupación por el desorden que ve en la España actual, provocado por aquellos que atacan la Constitución, las reglas del juego y la unidad. Precisamente, estrena un nuevo libro «Orden y Libertad» - en el que defiende el sistema de democracia liberal como respuesta a los desafíos presentes, en base a unos 'principios y tareas irrenunciables', como sigue el título. Desde una sala de la Fundación FAES también analiza el cambio de era mundial, con un nuevo tablero geopolítico y una revolución tecnológica a la que Europa, sentencia, ya ha llegado tarde.

—En su libro reivindica el legado de Cánovas del Castillo por cómo reconcilió a los españoles. ¿Estamos realmente en una situación comparable?

—En los últimos 200 años los periodos más estables y de convivencia entre españoles han sido la Restauración de 1876 y la Restauración de 1978. El primero de ellos duró cuarenta años, con sus limitaciones e inconvenientes, pero que dieron estabilidad. Y el segundo, con la Constitución y que hemos vivido con un gran éxito para España hasta hace solo algunos años. ¿Son comparables? Me lo parecen en cuanto a la idea de construir un sistema que sirva para dirimir las diferencias pacíficamente y para que los españoles puedan convivir pacíficamente.

—¿Ahora la convivencia está en riesgo?

—Cuando se pone en cuestión la nación, se pone en cuestión la convivencia porque se establece en el marco de la nación. Cuando se pone en cuestión la Constitución se pone en cuestión la convivencia porque se están cuestionando las normas establecidas. Y cuando se pone en cuestión la ley, se pone

en riesgo la convivencia. Por lo tanto, la respuesta es que sí. La convivencia está en riesgo.

—Habla mucho del concepto de la nación. Dentro de nuestras fronteras hay partidos que defienden que hay varias naciones en España.

—España no es plurinacional. Es una nación plural, pero con una soberanía única. Tampoco es un mosaico de naciones. Hay que tenerlo claro y es básico también para la convivencia.

—Y fuera de nuestro país algunos directamente cuestionan el legado histórico de España, la conquista de América. Lo consideran un error.

—Esos discursos se combaten explicando, escribiendo y haciendo buena política. No se puede explicar la historia del mundo sin la presencia de algunas naciones. Y una de ellas es España. Intentar empujarla es un ejercicio de reescribir la historia, que es un ejercicio que le gusta a los autócratas y que, por cierto, en la versión moderna de la memoria democrática también es un riesgo para la convivencia. Yo no soy partidario de la teoría de la penitencia eterna ni de la teoría de la culpabilidad. Estoy orgulloso de nuestra historia con sus aciertos y sus errores. Todas las tienen.



**LA EXTREMA DERECHA**

«Si se toman decisiones, los ciudadanos no miran a la extrema derecha.

El problema es no tomarlas»

**REPROCHE A VOX**

«Estoy en contra del muro de Sánchez; pero Vox quiere levantar otro para excluir a la otra mitad de España»

—Y volviendo a las cuestiones internas. ¿La amnistía aprobada por el Gobierno avala a los independentistas para volver a intentar ser una nación?

—Es un agravante. Lincoln hizo dos afirmaciones en su época presidencial que fueron clave. La primera es que una casa dividida no tiene futuro. Y la segunda, cuando dijo que una sociedad no puede ser mitad libre y mitad esclava. La consecuencia de aquello fue la unión de los Estados Unidos y la abolición de la esclavitud. El precio a pagar fue alto. Pero habría sido mucho más alto aceptar que hubiese una mitad de la nación esclava. En términos modernos yo digo que no se puede ser mitad constitucional y mitad no. No se puede cumplir la ley los días pares e incumplirla los que son impares. España necesita orden político, orden constitucional, orden institucional, orden jurídico, orden físico, orden económico y orden internacional. Necesitamos poner orden en la casa y tiene que ser con las políticas que más garanticen la libertad.

—¿Y quién ha desordenado España?

—Los que han puesto en cuestión la Constitución, las reglas del juego y la unidad. Yo no creo en la política de muros. Pero me da igual el color del muro. Estoy en contra de que un presidente del Gobierno como Sánchez vaya al Congreso de los Diputados y diga que va a levantar un muro. Pero tampoco estoy de acuerdo con Vox, que dice que quiere el muro para excluir a la otra parte de España. La democracia liberal es incompatible con los muros. La demonización del adversario, su exclusión, solo traen sociedades con menos libertad. De eso habla este libro.

—El independentismo catalán también intenta levantarlos. Ahora dice que ha roto con el PSOE. ¿El PP puede hablar del futuro de España con Junts?

—Yo creo que eso no está ciertamente encima de la mesa. La situación de España necesitaría una convocatoria urgente de elecciones. Hay una coalición de investidura que es un agregado antinacional y anticonstitucional. Como dirían Renan o Tocqueville es un inútil agregado de yoes. Porque no existen propósitos comunes ni hay un proyecto de país. Es solo estar en el poder. El Partido Socialista ha renunciado a tener un proyecto mayoritario. Y, ade-



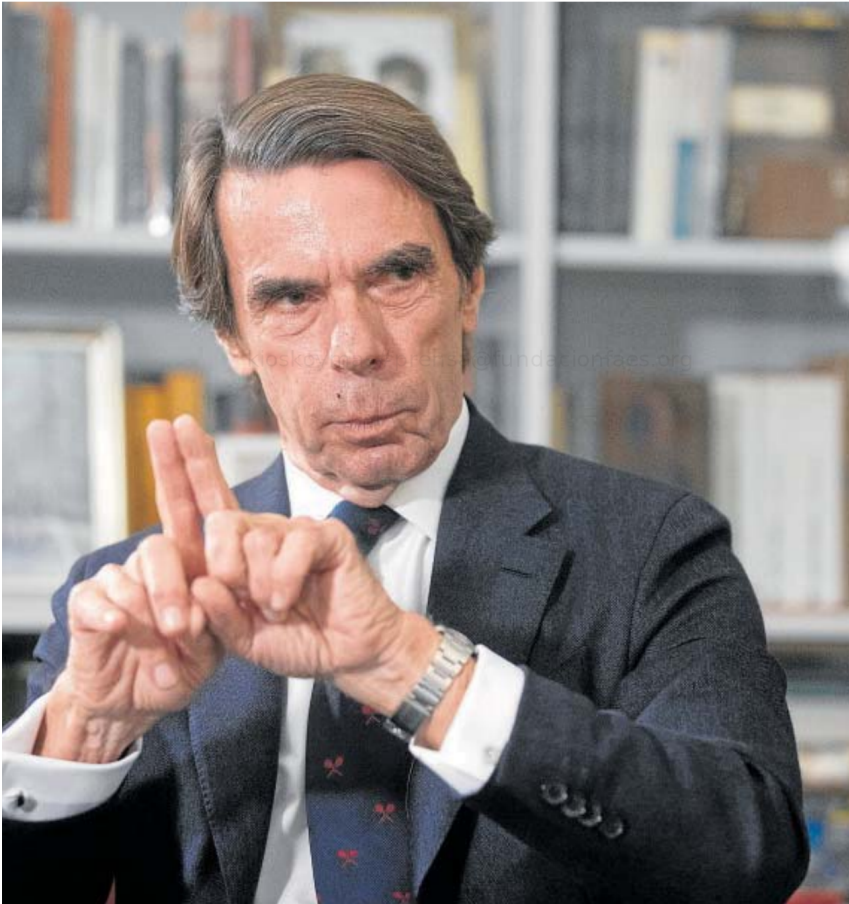
más, ha perdido la mayoría y se jacta de que se puede gobernar sin Presupuestos ni Parlamento.

—Usted no ve la moción de censura para el reinicio de otra etapa.

—Lo lógico es que empiece con unas elecciones. Otra cosa distinta es que haya la voluntad de convocarlas, que no parece. La moción de censura no tiene posibilidades de prosperar. Lo que hay que hacer es explicar bien la situación y apelar a la responsabilidad de los españoles. Un amigo iberoamericano dice que el progresismo tiene tres categorías. El progresismo chic, que es mucho gasto y muchos impuestos. El progresismo piraña, que es más intervención, expropiaciones y restricción de la libertad. Y el progresismo bolivariano, que es el cambio constitucional para justificar un régimen autocrático. Cuidado, porque en España nos queda la última fase.

—Las derechas populistas están en claro auge. ¿Cómo frena el PP a Vox?

—El mundo gira a la derecha políticamente, ideológicamente y cultural-



Aznar, durante la entrevista // ÁNGEL DE ANTONIO

mente. El asunto está en qué tipo de derecha queremos. Yo creo que es posible defender los principios de la democracia liberal desde una posición centrada, constitucional y llamando a una mayoría nacional. Es lo que le corresponde hacer al PP. Hay que pensar siempre en que afortunadamente el sistema de democracia liberal es el que ha prevalecido en el mundo occidental. Por tanto, en estas circunstancias del mundo y de España, la respuesta correcta está en la centralidad. No está en el sectarismo, no está en la fragmentación ni en la confrontación. Y la centralidad no es blanda, es una centralidad comprometida. El compromiso no elude la decisión.

—Pero en toda Europa está ocurriendo. ¿Los ciudadanos miran a la extrema derecha porque no encuentran respuesta a los desafíos en la tradicional?

—Si se toman decisiones, no mirarán a la extrema derecha. No lo harán. El problema es no tomarlas. Porque si el ciudadano no siente seguridad, bus-

ca a quien se la proporcione. Si intuye desorden, busca quien le garantice ese orden. El problema de los partidos centrales es que se han derrumbado en muchos sitios, como ocurrió en los años treinta del siglo pasado. De los dos viejos pilares constitucionales en España solo queda uno. Porque el Partido Socialista ya no está ahí. Mi reflexión, dirigida a los ciudadanos, es que no rompamos el único que queda.

—Apela usted mucho a la responsabilidad de los ciudadanos.

—Porque yo creo en una sociedad de responsabilidad. Hay que recuperar el concepto de ciudadanía. Lo que no puede ser es que existan unas sociedades basadas en unas expectativas de derechos ilimitados y que vean que hay una traducción de esas expectativas a derechos que se satisfacen, además, inmediatamente. Es decir, no hay derecho reconocido sin responsabilidad. Cito de vez en cuando a un dirigente español, Antonio Maura. Cuando el Rey Alfonso XIII le pide su opinión por la crisis de 1917, lo que le dice es que el

futuro de España depende de que los españoles dejen de ser espectadores de su suicidio. Esa es su literalidad. Yo lo que digo hoy es que el futuro de España depende de que los españoles no contemplen indiferentes el desarra-



#### MOCIÓN DE CENSURA

*«No tiene posibilidades de prosperar. Lo que hay que hacer es explicar bien la situación a los españoles»*

#### EL CAMINO DEL PP

*«La respuesta correcta está en la centralidad, que no es blanda. Es una centralidad comprometida»*

miento de la nación, de las instituciones y de la propia Constitución. Porque si lo hacen, ese desgarramiento ocurrirá.

—Recurrir a «el que pueda hacer que haga» que tanto dio que hablar. En su libro vuelve a insistir en que cada uno, desde su sector y sus facultades, defiende «la muralla».

—Las defensas solamente tienen que estar ante los que quieren acabar con la nación, con la libertad o con el orden constitucional. Esas son las defensas que tienen que existir. La responsabilidad ciudadana es comprender y ayudar a esas defensas. Es el patriotismo útil del que hablaba Simone Weil. Yo he dicho que el que pueda hacer que haga, y lo repito. También digo que en la España de hoy se pueden hacer muchas cosas, menos inhibirse. Y el que se inhiba, que luego no venga a reclamar porque está advertido. Las próximas elecciones en España van a ser cuasi constituyentes, en las que se va a decidir si nuestro sistema constitucional y nuestro sistema de convivencia perdura o no.

—Hablemos de la inmigración. ¿Cuál es la receta? Porque la del PP se parece mucho a la de Vox.

—Yo creo que un Estado tiene una obligación esencial, que es el control de sus fronteras y determinar quién entra en su territorio. Ese control es absolutamente básico. A partir de ahí, yo soy totalmente partidario de la inmigración legal y totalmente contrario a la inmigración ilegal. La legal puede y debe ser fomentada si es necesario y, en nuestro caso, debe haber una preferencia por la inmigración hispanoamericana. Esa es mi posición y eso es lo que yo defiendo. Respecto a la propuesta que ha hecho el Partido Popular, me siento muy identificado con ella, sinceramente lo digo. Aquellos que dicen que hay que expulsar a todos los inmigrantes, hagan lo que hagan, lo tienen que explicar. ¿Y el trabajo que hacen quién lo va a hacer? También deberían responder a eso. No vengamos con recetas populistas, absolutamente inútiles y radicales. Organicémonos bien y defendamos nuestras fronteras.

—¿Y el desafío demográfico cómo se resuelve?

—Eso es otra cosa. En Europa y dentro de España se vive una crisis demográfica catastrófica. Y esto ocurre porque hemos dejado de pensar en las generaciones del futuro. Eso es una condena al fracaso. Estamos renunciando a las nuevas generaciones en favor de un bienestar presente que no siempre vamos a poder mantener. Los gobernantes se van a tener que enfrentar a un reto muy importante. Las sociedades que hemos construido están diseñadas para periodos de vida cortos y demografías pujantes. Pero lo que tenemos son demografías declinantes y expectativas de vida grandes. Por lo tanto, hemos diseñado una sociedad para satisfacer algo que ya no existe.



# «Meterle un dedo en el ojo a Estados Unidos con los chinos es inútil y necio»

► El expresidente advierte de que España ha perdido su fiabilidad y tardará tiempo en recuperarla

J. A. PÉREZ / P. ESTEBAN  
MADRID

—En el libro disecciona el cambio de era por el tablero geopolítico y la revolución tecnológica. ¿Europa llega tarde a lo segundo?

—No solo llega tarde, ya la ha perdido. La revolución industrial, que sí ganó Europa, fue un periodo de enorme pujanza de Europa. Luego la revolución provocó colonialismos, totalitarismos, explosiones económicas. Pero estamos viviendo una revolución tecnológica muy diferente. La de la inteligencia artificial, que se nos ha ido. Y esa es una de las consecuencias por las que Europa ha pasado de ser el 25 por ciento del PIB de la riqueza del mundo al 15 por ciento. Eso hace que la competencia geopolítica esté esencialmente concentrada en Estados Unidos y China. La otra cuestión, la geopolítica, es el desafío al orden internacional. Y ese orden, el de después de la Guerra Fría, se ha terminado. Ya estamos en otro.

—Tenemos varias guerras abiertas. Una en Europa. ¿Somos conscientes los europeos de lo que implicaría que Ucrania no la gane?

—Los europeos hemos vivido muy bien en nuestro jardín después de la Segunda Guerra Mundial y después de la Guerra Fría. Energía barata que nos da Rusia. Comercio abierto con China y seguridad que garantizan los Estados Unidos. Pues ya se ha acabado. Los Estados Unidos condicionan sus apoyos y exigen a Europa compromiso con toda la razón del mundo. España está jugando con su fiabilidad en sus políticas de poner en cuestión sus compromisos en la OTAN, con Estados Unidos y con Israel. Estamos jugando con nuestra fiabilidad como país y como Estado. Y cuando se pierde la fiabilidad, se tarda mucho tiempo en recuperarla.

—¿Y las sociedades asumen que hay que apostar por gastar más en defensa?

—Esa es la tarea del liderazgo. A nadie le gusta hacer esas cosas. Churchill no le preguntó a los ingleses si les apetecía ir a combatir en la Segunda Guerra Mundial. Porque hay cosas que no se preguntan. De Gaulle se desesperó

con la actitud de los franceses. Y se pagan precios, evidentemente. Pero si Rusia tiene una victoria en Ucrania, evidentemente será una amenaza para el corazón y el núcleo de Europa. Los europeos tienen que ser muy conscientes de eso. Y hay más amenazas. Por eso el compromiso con la seguridad es muy importante. Esa es también la tarea de los líderes: explicar a la gente, decir que no podemos seguir como hemos estado hasta ahora. Eso requiere liderazgos muy fuertes.

—¿Existen esos liderazgos hoy?

—No. Y es un problema serio. En las sociedades europeas de hoy no hay liderazgos fuertes. Hay casos recientes, como el canciller alemán, que está consolidándose. Pero liderazgos en sentido general, fuertes, no los hay. En el sentido de que sean capaces de asumir y echarse a las espaldas el peso de las situaciones del país, promover los objetivos de futuro, la toma de decisiones... Esa tarea del liderazgo que es de convicción y luchar contra circunstancias adversas, teniendo el camino claro, eso no abunda en el mundo de hoy.

—¿Nos va a pasar factura el choque con Estados Unidos?

—Convertir la política doméstica en pancartas en la política exterior es un ejercicio de necios. En la política exterior se habla de realidades, de intereses, de seguridad y de cuestiones que tienen que perdurar mucho tiempo. Claro que nos va a causar problemas. La fiabilidad española está muy dañada. En estos momentos España es un país mal situado en todos los asuntos. Tu influencia no existe con los Estados Unidos, decrece en Europa y decrece en Hispanoamérica.

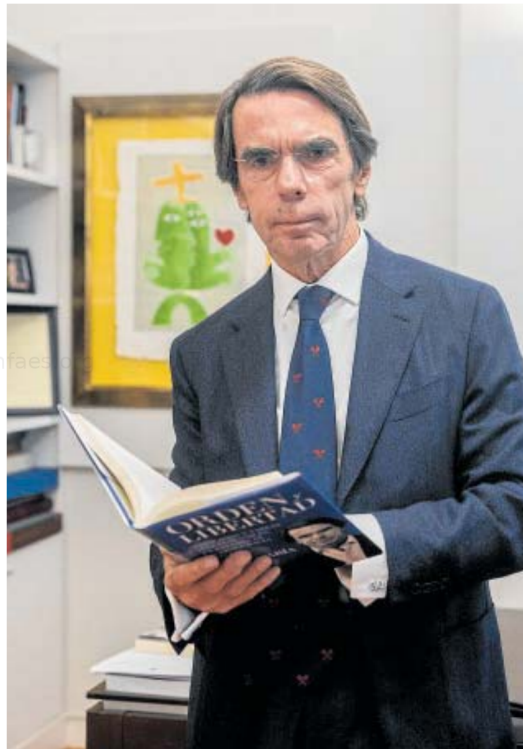
—¿Hay que mirar a China en vista de la situación actual?

—China no es una alternativa a los Estados Unidos para nosotros. China es un país con el que se puede comerciar y hay que convivir con el mundo chino, por supuesto que sí. Pero no es el país con el que establecer las relaciones políticamente, ni en términos de



## EL NUEVO TABLERO

«En Europa hoy no hay liderazgos fuertes. De los que se echan a las espaldas la situación y promueven el futuro»



Aznar, durante la entrevista, con su nuevo libro // ÁNGEL DE ANTONIO

seguridad ni tampoco económicamente o culturalmente. Es otro mundo. El nuestro es el de los valores occidentales. Pero irse a meter un dedo en el ojo a los Estados Unidos corriendo a ver a los chinos además de inútil es necio.

—¿Va a haber solución por fin para Venezuela? Estamos viendo operaciones de Trump en el Caribe como no habíamos visto antes.

—Deseo que la haya. Yo he reconocido públicamente a Edmundo González como presidente legítimo de Venezuela. Por lo tanto, quiero verle como presidente legítimo de Venezuela y a la gran líder María Corina Machado, como la gran vencedora de las elecciones en Venezuela que el régimen robó. Dicho eso, este es un episodio. Otro es discernir si los norteamericanos están en una operación de volver a la Doctrina Monroe. Es decir, América para los americanos. Eso es muy importante en función de la penetración china o rusa en muchos países. Cuidado, porque la fragmentación de la globalización, la competencia entre poderes, también se dirime en Hispanoamérica. Y ante esa situación hacer manifestaciones de pancarta es absurdo. Un presidente español no puede andar con prejuicios ideológicos esenciales en las relaciones con Hispanoamérica.

—¿Con Israel también habrá conse-

cuencias por la postura de Sánchez?

—Consecuencias en materia de seguridad habrá. No tengo duda. Si yo fuese israelí y a mi España me hace lo que le ha hecho a Israel, antes de hablar de nuevo con España me lo pienso dos veces. Israel es una democracia. Israel forma parte del mundo occidental. Ahora, yo deseo que los pasos que se han dado para la paz se puedan consolidar por el bien de todos. Pero no estamos ante una situación fácil. Vamos a vivir aún momentos muy complicados. Y entender bien los intereses nacionales y saber lo que hay que hacer y estar en el lugar correcto es mucho más que mandar una flotilla. Me gustaría saber cuánto ha costado la fragata. Me han dicho que 20.000 euros diarios, pero me gustaría saberlo. Y también por qué a los que van a esas cosas hay que pagarles el billete de vuelta.

—Habla de la paz. ¿Fue excesiva la ceremonia en vista de lo que estamos viendo?

—Digamos que a las dos partes, por distintas razones, les convenía. Y, en segundo lugar, la política internacional, como hemos dicho, son las realidades. La realidad de la presidencia de los Estados Unidos de hoy es la de la personalidad del presidente Trump. Usted tiene que trabajar con eso. No con una quimera o una invención.